

POTENCIANDO LA INCLUSIÓN

**Visibilidad Estadística de las
Vulnerabilidades Interseccionales
en el Análisis de Datos del Censo
de Población y Vivienda.**



Créditos

Esta publicación se ha realizado en el marco del Programa Regional de UNFPA para América Latina y El Caribe 2022 - 2025.

Autores UNFPA:

Sabrina Juran, Asesora Regional en Población y Desarrollo, Rocío Muñoz Flores, Asesora Regional de Género, Jackeline Romio, Especialista de Programa en Población y Desarrollo, Alejandra Alzérreca, Especialista de Programa en Género y Violencia Basada en Género, Katherine Rivera-Mckinley, Especialista Internacional en Derechos Humanos y Población Afrodescendiente, Daniel Macadar, Oficial de Programa en Población y Desarrollo, Enrique Pelaez, consultor internacional en Población y Desarrollo).

Diseño y diagramación:

Pick-Nic Laboratorio Creativo S.A.C.

Esta publicación debe citarse como: **Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas (2025): Potenciando la Inclusión: Visibilidad Estadística de las Vulnerabilidades Interseccionales en el Análisis de Datos del Censo de Población y Vivienda.**

Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente.

De acuerdo con la financiación proporcionada por la Cooperación Española, este documento se ha desarrollado para promover nuestro compromiso mutuo de mejorar la visibilidad estadística.

TABLA DE CONTENIDO

04	Resumen Ejecutivo
05	Propósito
05	Alineación con estándares globales
05	Contexto
08	Comprender la interseccionalidad a partir de datos del censo
09	Tabulaciones
11	Subpoblaciones, dimensiones de las condiciones de vida y tabulados sugeridos
12	Perfil de la población
13	Matriz de comparación entre los indicadores sociodemográficos y los ODS
15	Interseccionalidad de las variables geográficas y los indicadores sociales
16	Dimensiones de bienestar/privación
18	Cómo desarrollar la tabulación cruzada
20	Listado exhaustivo de los cruces involucrados
24	Presentación de forma visual y sencilla
25	Consideraciones finales
26	Referencias

RESUMEN EJECUTIVO

Esta guía práctica “Potenciando la inclusión: visibilidad estadística de las vulnerabilidades interseccionales en el análisis del censo” tiene como objetivo principal facilitar el análisis interseccional de datos censales para identificar y abordar desigualdades estructurales. El documento subraya la importancia del principio de “No dejar a nadie atrás” (LNOB) y el papel del UNFPA en promover la visibilidad estadística de poblaciones marginadas. Destaca que América Latina y el Caribe es una de las regiones más desiguales del mundo, y el análisis interseccional de los datos censales es crucial para entender y enfrentar esta complejidad.

Se sugiere utilizar datos censales debido a su cobertura universal y capacidad de desagregación, factores cruciales para incluir a todos los grupos de población en las estadísticas oficiales. Se destaca la importancia de un enfoque basado en derechos humanos para reducir las desigualdades, utilizando datos que vayan más allá de los números y acerquen a los responsables de la toma de decisiones a las realidades de vidas que quedan ocultas en los promedios nacionales.

Esta guía es una base sólida para diseñar políticas públicas más específicas, inclusivas y eficaces mediante la aplicación del enfoque interseccional al análisis de los datos censales, contribuyendo al seguimiento de los ODS y avanzando hacia la reducción de las desigualdades estructurales en la región.

Palabras clave: sexo, edad, cultura, religión, idioma, étnico y raza, discapacidad, localización, migración/asilo/desplazamiento, LGBTQIA+, VIH y nivel socioeconómico.

PROPÓSITO

Esta guía pretende ser una herramienta práctica para analizar datos censales mediante un enfoque interseccional. Diseñada para apoyar la investigación pública basada en evidencia, busca demostrar cómo el cruce entre el concepto de interseccionalidad y el principio de “No dejar a nadie atrás” (LNOB) permite descubrir y abordar desigualdades estructurales en las condiciones de vida.

ALINEACIÓN CON ESTÁNDARES GLOBALES

La propuesta se alinea con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que subraya la importancia de indicadores detallados y desglosados y apoya la integración de la interseccionalidad en muchas medidas individuales. Además, este enfoque se basa en los principios de la Declaración Universal de Derechos Humanos (Naciones Unidas, 1948), en particular el principio de igualdad y no discriminación; la Declaración y el Programa de Acción de Durban (Naciones Unidas, 2001), que sirve de marco mundial para combatir el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia; la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (Naciones Unidas, 2007); y la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad (Naciones Unidas, 2006). También se alinea con la promoción del Fondo de Población de las Naciones Unidas para la visibilidad estadística de las poblaciones marginadas, apoyando los objetivos del Primer (2015-2024) y Segundo Decenio Internacional de los Afrodescendientes (2025-2034), que se centran en el reconocimiento, la justicia y el desarrollo para los afrodescendientes.

CONTEXTO

El UNFPA está comprometido a abordar las desigualdades estructurales y la discriminación mediante su defensa de los principios de “No dejar a nadie atrás” (LNOB) y “Llegar a los más atrás” (RFB). Este compromiso pasa por resaltar la visibilidad estadística de las poblaciones socialmente vulnerables en función de sus características sociodemográficas y/o territoriales. La aplicación del análisis interseccional a los datos de población desempeña un papel clave en este proceso, al reconocer que múltiples factores de desigualdad interactúan entre los individuos y al interior de los grupos, dando lugar a efectos compuestos.

El principio LNOB es fundamental en las políticas y prácticas del UNFPA, y guía los esfuerzos para lograr el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, el Consenso de Montevideo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) durante la década de 2010. Acción. El Plan Estratégico de UNFPA enfatiza que ubicar los factores LNOB es esencial para lograr resultados transformadores que acaben con las necesidades insatisfechas de planificación familiar; poner fin a las muertes maternas evitables; y poner fin a la violencia de género y las prácticas nocivas. Este enfoque integra principios basados en los derechos humanos y estrategias transformadoras de género para abordar las barreras sociales, culturales y económicas que se entrecruzan, garantizando un acceso equitativo a los servicios y empoderando a las poblaciones marginadas.

América Latina y el Caribe es una de las regiones más desiguales del mundo, con un índice de Gini cercano a 0,5, lo que refleja profundas brechas en la distribución del ingreso. Sin embargo, la desigualdad en la región va más allá de lo económico: también se manifiesta en dimensiones como el territorio, el género, la etnicidad y el acceso desigual a servicios básicos como la educación y la salud. Para entender y enfrentar esta complejidad, el análisis interseccional es una herramienta clave. Al desagregar los datos según características geográficas, socioeconómicas y demográficas, se puede revelar cómo distintas formas de exclusión se superponen, permitiendo identificar grupos particularmente vulnerables. Esto proporciona evidencia concreta para diseñar políticas públicas más precisas y sensibles a contextos específicos, capaces de atacar las causas estructurales de la desigualdad y reducir las brechas de manera efectiva.

La mejora de la calidad de los datos es vital para abordar la desigualdad. Los datos en América Latina suelen ser incompletos o poco fiables debido a vacíos en la recolección, limitaciones en accesibilidad y falta de metodologías estandarizadas, lo que limita la capacidad de medir la desigualdad con precisión o analizar sus causas. La mejora de los métodos de recopilación de datos -como las encuestas exhaustivas de hogares y los registros administrativos- y el enfoque interseccional pueden proporcionar una imagen más clara de las tendencias de la desigualdad y fundamentar políticas basadas en datos empíricos dirigidas a fomentar el crecimiento inclusivo.

El objetivo final es producir datos de evidencia sobre la naturaleza interconectada de las desigualdades en realidades que a menudo quedan ocultas en los índices generales, para apoyar la toma de decisiones y los ejercicios de priorización en las políticas públicas, y orientar los programas de resultados e impacto.

Los censos de población y vivienda son la fuente de datos más completa para generar una amplia gama de indicadores con los desgloses mínimos establecidos en la meta 17.18 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Son particularmente esenciales para obtener datos desagregados por situación migratoria, pertenencia a pueblos indígenas, afrodescendencia y discapacidad, clasificados además por sexo y edad. Este nivel de detalle permite identificar vulnerabilidades superpuestas y realizar análisis más precisos e inclusivos, fundamentales para monitorear el avance de las agendas de desarrollo nacionales e internacionales, así como para procesos clave como la Evaluación Común de País (ECP) y las Revisiones Nacionales Voluntarias (ENV).

Fundamentalmente, los censos de población y vivienda recopilan información detallada sobre cada vivienda, hogar e individuo en todos los niveles territoriales de un país, permitiendo la producción de datos altamente desagregados por área geográfica y características sociodemográficas clave. Su cobertura universal y su periodicidad los convierten en una poderosa herramienta para comprender las condiciones de vida de diversos grupos de población, incluidos los definidos por la situación migratoria, la discapacidad, la identidad étnico-racial y otros factores interrelacionados. Los censos también proporcionan líneas de base esenciales y marcos de muestreo actualizados para las encuestas de hogares, desempeñando un papel central en el seguimiento de la Agenda 2030 (CEPAL/UNFPA, 2017). Este rico conjunto de datos -que abarca variables como la edad, el sexo, la educación, el empleo, la estructura del hogar, etc.- es fundamental para llevar a cabo análisis interseccionales e identificar a las poblaciones más vulnerables, en consonancia con el principio de no dejar a nadie atrás.

En este marco, la presente guía propone el uso de datos censales por su cobertura universal,

precisión y capacidad de desagregación, elementos esenciales para hacer visibles a todos los grupos de población en las estadísticas oficiales y monitorear avances en los ODS. El análisis interseccional de los datos censales, orientado por el principio LNOB, permite identificar brechas ocultas en los promedios nacionales y diseñar intervenciones más específicas e inclusivas. Esta estrategia se alinea con un enfoque basado en los derechos humanos y apoya a los países en el cumplimiento de sus obligaciones internacionales, al tiempo que fortalece la capacidad para responder a las desigualdades estructurales de manera efectiva.

El documento enfatiza la importancia de un enfoque basado en los derechos humanos para abordar las desigualdades estructurales, entendidas como aquellas que se originan y perpetúan a través de instituciones, normas sociales, leyes, políticas y prácticas históricas que excluyen sistemáticamente a ciertos grupos. Estas desigualdades pueden estar vinculadas al género, la etnicidad, la raza, la discapacidad, el nivel socioeconómico, la orientación sexual o el lugar de residencia. La falta de visibilidad estadística de las poblaciones marginadas contribuye a mantener este ciclo de exclusión. Por ello, producir datos desagregados por factores de vulnerabilidad es fundamental para construir sociedades más justas e inclusivas. Este esfuerzo implica aplicar estrategias interseccionales que reconozcan y reflejen las múltiples dimensiones de discriminación, así como garantizar que los datos sean producidos de manera ética, participativa y alineada con estándares internacionales de derechos humanos. También requiere fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas y la participación de los movimientos sociales en los procesos de monitoreo y evaluación.

Este enfoque es clave para definir una estrategia integral para dismantelar las desigualdades estructurales y garantizar la inclusión en las estadísticas oficiales, contribuyendo así a que nadie quede atrás. Lograrlo requiere visibilizar a todas las poblaciones a través de fuentes como los censos de población y vivienda, que permiten identificar brechas al desagregar los datos por múltiples dimensiones. En el análisis interseccional que propone esta guía, se priorizan factores como edad, cultura, religión, lengua, identidad étnico-racial, discapacidad, localización, situación migratoria o de desplazamiento, identidad y orientación sexo-genérica, condición frente al VIH y situación socioeconómica. Reconocemos que las prioridades varían según el contexto, y que cada país debe identificar los factores más relevantes para su realidad. En América Latina y el Caribe, por ejemplo, los legados de la esclavitud y la colonización, junto con sistemas patriarcales, hacen que la raza-etnia, el género y la clase social sean determinantes clave de las desigualdades observadas en los indicadores sociales.

En resumen, esta guía busca mostrar cómo aplicar el enfoque interseccional al análisis de los datos censales para revelar desigualdades que suelen quedar ocultas en los promedios nacionales. Al identificar cómo diferentes dimensiones de vulnerabilidad se superponen y afectan de manera diferenciada a los distintos grupos, se fortalece la base para diseñar políticas públicas más específicas, inclusivas y eficaces. De este modo, se contribuye al seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se mejora la capacidad de los sistemas estadísticos para producir evidencia útil y se avanza hacia la reducción de las desigualdades estructurales en la región.

COMPRENDER LA INTERSECCIONALIDAD A PARTIR DE DATOS DEL CENSO

Tradicionalmente, la construcción de indicadores sociales se ha centrado en generar medidas centrales que reflejan fenómenos sociales amplios dentro de una población. Mismo cuando se aplica la desagregación, a menudo se trata sólo de una o dos variables; por ejemplo, la presentación de datos por sexo y edad para un año determinado. Aunque estos indicadores generales son útiles, sólo ofrecen una visión parcial. Desagregar los datos utilizando características interseccionales, como la edad, el origen étnico y la discapacidad, proporciona una imagen más matizada y completa de la sociedad. Esta comprensión más profunda permite a los responsables políticos establecer objetivos más realistas e inclusivos, y abordar mejor las dimensiones complejas y superpuestas de las desigualdades sociales.

El enfoque de interseccionalidad en el análisis estadístico reconoce que las identidades y experiencias de las personas están moldeadas por múltiples factores simultáneos y dinámicos, como la edad, el sexo/género, la cultura, el origen étnico, la raza, la discapacidad, la localización geográfica, la situación migratoria, la orientación sexual y el nivel socioeconómico. Estas dimensiones, al interactuar, pueden profundizar las desigualdades al afectar el acceso a recursos, oportunidades y derechos. La interseccionalidad, por tanto, ofrece un marco comprensivo para entender cómo se configuran y perpetúan las discriminaciones y desigualdades estructurales.

Esta guía promueve mejorar la utilización de los datos provenientes de los censos de población y vivienda, mediante la incorporación de este enfoque interseccional. Su propósito es facilitar que responsables de políticas públicas y actores relevantes apliquen esta perspectiva en el análisis de datos, a fin de visibilizar las desigualdades persistentes, comprender las múltiples formas de exclusión y fundamentar decisiones más específicas e inclusivas orientadas a erradicar la pobreza y reducir las brechas estructurales.

Un método fundamental para aplicar la interseccionalidad radica en la desagregación de datos y el cruce de variables, que promueve la visibilidad estadística para todos los grupos, con especial énfasis en las poblaciones más vulnerables. Esto implica desglosar las estadísticas para analizar todas las categorías para comprender el comportamiento interseccional de las variables para cada fenómeno observado, tratando de expresar la multiplicidad de desigualdades que afectan a las condiciones de vida de una población.

Originalmente, el concepto de interseccionalidad tuvo una larga trayectoria. Su desarrollo fue proporcionado por varias académicas afrodescendientes como Kimberle Crenshaw (1989), Bell Hooks (1990), Patricia Hill Collins (1990, 2002) y Mara Viveros (2016), que han contribuido significativamente a este desarrollo y aplicación. El concepto de interseccionalidad, introducido por Kimberlé Crenshaw en 1989, surgió como marco fundamental para abordar la invisibilidad de las experiencias de las mujeres negras en los sistemas de justicia y en los discursos sociales más amplios. Crenshaw puso de relieve que las teorías feministas se centraban a menudo en las necesidades de las mujeres blancas, olvidando los problemas agravados a los que se enfrentan las mujeres negras, como la discriminación racial combinada con la desigualdad de género. Por ejemplo, demostró que mientras que las luchas de las mujeres blancas en el mercado laboral giraban principalmente en torno a las barreras de género, las mujeres negras se enfrentaban

a obstáculos adicionales debido al racismo sistémico. Del mismo modo, los movimientos antirracistas a menudo no abordan la violencia y la discriminación específicas contra las mujeres negras, pasando por alto la intersección de raza y género y las vulnerabilidades conexas, como la edad.

La interseccionalidad subraya cómo la superposición de atributos -como ser a la vez mujer y afrodescendiente- intensifica las vulnerabilidades y la discriminación. Esta dinámica es evidente en las experiencias de las mujeres afrodescendientes e indígenas, que a menudo encuentran múltiples barreras para acceder a la educación o a los mercados laborales formales, especialmente cuando viven en zonas rurales o marginadas. La ausencia de datos desglosados por raza, etnia, género, edad y clase social encubre aún más estas desigualdades que se entrecruzan, obstaculizando los esfuerzos para abordar sus desafíos únicos de manera integral.

La guía mostrará ejemplos de cómo se puede aplicar la interseccionalidad para generar estadísticas desagregadas sobre indicadores sociales extraídos de la información censal. Este enfoque tiene como objetivo apoyar a los responsables políticos y a las partes interesadas en general en la producción de indicadores sociales desagregados para los diversos factores de vulnerabilidad que dejan a grupos y poblaciones atrás en la garantía de los derechos y aplicar el concepto de interseccionalidad para producir datos que informen a las políticas públicas de una manera más inclusiva, específica y eficaz.

TABULACIONES

Ante todo, promover la inclusión y subsanar las lagunas de datos requiere un paso preliminar fundamental: garantizar que los instrumentos de recopilación de datos incluyan variables que capten las dimensiones clave de la vulnerabilidad en las experiencias humanas. Esto implica abogar dentro de los sistemas estadísticos nacionales por la incorporación de variables como la raza, la etnia y la discapacidad en los cuestionarios oficiales. También implica esfuerzos para mejorar la calidad y las tasas de respuesta de estas variables, al tiempo que se garantiza el cumplimiento de las normas internacionales de precisión y se promueve la participación social en el diseño y la validación de estos indicadores. Sólo dando estos pasos fundacionales podrán los sistemas de datos empezar a reflejar la verdadera diversidad de las poblaciones y apoyar políticas basadas en pruebas que no dejen a nadie atrás.

Por otra parte, la estadística interseccional es un campo en evolución basado en un marco teórico arraigado en la justicia social, que reconoce que las experiencias humanas están conformadas por la interacción de múltiples posiciones sociales, como el género, la raza, la etnia, la discapacidad y el estatus socioeconómico. Estas dimensiones no pueden comprenderse plenamente de forma aislada. El análisis estadístico interseccional trata de captar esta complejidad aplicando diversos enfoques metodológicos, como tabulaciones cruzadas que estratifican las medidas de tendencia central por grupos interseccionales, análisis de correlaciones, términos de interacción en modelos de regresión, técnicas de descomposición y otros métodos avanzados. Estas herramientas pretenden revelar los efectos superpuestos y compuestos de la desigualdad, contribuyendo a análisis más precisos e inclusivos.

Uno de los principales tipos de enfoque estadístico utilizado en los estudios cuantitativos interseccionales ha sido el llamado enfoque intercategórico (o intercategórico), que adopta provisionalmente categorías analíticas existentes y las utiliza estratégicamente para explorar las relaciones de desigualdad entre grupos sociales. Es decir, se centra en la forma en que las diferentes categorías sociales se relacionan entre sí y contempla un proceso de síntesis de las relaciones de desigualdad entre los grupos definidos dentro del grupo (Bauer et al., 2021; McCall, 2005).

Las estadísticas descriptivas son un paso esencial para explorar datos. Las tabulaciones cruzadas que estratifican medidas estadísticas, como porcentajes o promedios, son particularmente útiles para explorar estas relaciones de desigualdad utilizando datos censales si las variables se consideran de manera compuesta en la caracterización de la población expuesta al fenómeno analizado. Estas tabulaciones, que contemplan el cruce de dos o más categorías analíticas, pueden presentarse en formato de tablas de tabulación cruzada donde se pueden incorporar las diferentes dimensiones de análisis de una variable de interés.

El análisis interseccional permite comprender cómo la combinación de múltiples características sociodemográficas puede generar y potenciar desigualdades estructurales que afectan el acceso a derechos, oportunidades y recursos. Las subpoblaciones que presentan intersecciones de vulnerabilidad pueden enfrentar barreras diferenciadas y acumulativas que limitan el acceso a su bienestar. Identificarlas es clave para diseñar políticas públicas más inclusivas y eficaces.

Para avanzar en la identificación de las subpoblaciones más postergadas a partir del análisis intersecciones, los censos de población constituyen una fuente fundamental de información, permitiendo evidenciar desigualdades en varias dimensiones simultáneamente.

El enfoque interseccional permite revelar y dimensionar desigualdades que no son visibles en análisis unidimensionales. La combinación de variables sociodemográficas en los procesamientos censales ayuda a detectar grupos en mayor situación de desventaja, facilitando el diseño de políticas más focalizadas y efectivas.

Por ejemplo, en lugar de analizar simplemente el nivel educativo de la población, un enfoque interseccional permitiría estudiar:

- Mujeres mayores de 60 años, indígenas, con discapacidad, residentes en una zona rural marginada, en comparación con hombres de la misma edad, sin discapacidad, no indígenas, residentes en la capital del país.
- Jóvenes afrodescendientes en situación de pobreza urbana, en contraste con jóvenes no afrodescendientes en áreas metropolitanas con acceso a mayores oportunidades educativas y laborales.
- Niñas y adolescentes indígenas en comunidades rurales, analizando su acceso a la educación y las tasas de matrimonio infantil en comparación con sus pares urbanas no indígenas.

El análisis interseccional basado en datos censales es una herramienta clave para comprender cómo múltiples factores se combinan para generar desigualdades estructurales. Su aplicación permite avanzar en la formulación de políticas basadas en evidencia, promoviendo estrategias que atiendan de manera diferenciada y efectiva las necesidades de los grupos en situación de mayor vulnerabilidad.

SUBPOBLACIONES, DIMENSIONES DE LAS CONDICIONES DE VIDA Y TABULADOS SUGERIDOS

Al embarcarse en un análisis interseccional, es importante considerar una amplia gama de factores que se cruzan para crear situaciones y vulnerabilidades únicas. Cada uno de estos factores contribuye a una comprensión más matizada de las diversas experiencias y desafíos que enfrentan los diferentes grupos dentro de una población, abriendo la oportunidad de una comprensión más profunda de la complejidad de las repercusiones de las desigualdades sociales y la discriminación sobre las condiciones de vida y el bienestar.

En un enfoque interseccional los indicadores sociales deben presentarse comparativamente entre grupos poblacionales para permitir identificar brechas y desigualdades en las condiciones de vida y bienestar en diferentes grupos y localizar oportunidades para intervenciones de alto impacto. Por ello, las desagregaciones son uno de los principales ejes para medir el progreso de los indicadores y evaluar programas sociales de protección y desarrollo sostenible e inclusivo, respondiendo a la promesa central de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de “no dejar a nadie atrás”.

La desagregación desde una perspectiva interseccional (por ejemplo, comprender las vulnerabilidades que afectan a las adolescentes rurales en el acceso a la educación y a las oportunidades de trabajo por raza/etnia) implica ir más allá de las categorías sociales individuales para considerar simultáneamente diferentes aspectos de la identidad social, así como variables contextuales. Por ejemplo, el género puede servir como punto de partida para comprender las desigualdades, ya que sigue siendo una de las formas más generalizadas de discriminación, es importante comprender cómo el género se cruza con otros factores de vulnerabilidad para crear diferentes experiencias de discriminación y desigualdad (TDR/OMS, 2020).

La elaboración de una matriz de análisis interseccional (ver cuadro 1) es una herramienta práctica para identificar qué categorías sociales son más relevantes para un análisis determinado. Esto permite integrar una perspectiva interseccional y crear indicadores que reflejen múltiples dimensiones de la desigualdad. Por ejemplo, el indicador 6.1.1 de los ODS - «Proporción de la población con acceso a servicios de agua potable gestionados de forma segura»- podría adaptarse para incluir un análisis de categorías compuestas por género y origen étnico con el fin de crear líneas de base e hitos a los que dirigir intervenciones adaptadas de acceso al agua potable desde una perspectiva interseccional e inclusiva. Otra posibilidad sería mantener el indicador básico con indicadores adicionales para grupos de población específicos y mostrar las variaciones.

A continuación se incluye una lista de factores que se cruzan para crear situaciones y vulnerabilidades únicas y que deben tenerse en cuenta:

Perfil de la población

Población total: Establecer el tamaño total de la población es un punto de partida fundamental para cualquier análisis demográfico. Esta información permite dimensionar la magnitud de fenómenos sociales y económicos, y es esencial para desglosar subpoblaciones, calcular tasas, planificar políticas públicas y distribuir recursos de manera equitativa.

Cultura, religión, idioma, origen étnico y raza

Para abordar las desigualdades históricas que afectan a comunidades afrodescendientes e indígenas, es fundamental utilizar datos censales que incluyan información racial o étnica autoidentificada. Este enfoque permite comprender cómo factores como el color de piel, idioma, cultura, ascendencia, religión, nacionalidad y residencia inciden en las condiciones de vida de estas poblaciones. Reconocer y visibilizar estas dimensiones es clave para garantizar políticas públicas culturalmente pertinentes y efectivas.

Sexo, género, identidad de género y orientación sexual

Tradicionalmente, el análisis demográfico se ha basado en la variable sexo, generalmente registrada como el sexo asignado al nacer. No obstante, los avances en derechos humanos han impulsado la incorporación progresiva de variables como identidad de género y orientación sexual, permitiendo una representación más precisa de las personas LGBTQI (lesbianas, gays, bisexuales, trans, queer e intersexuales). Esto contribuye a identificar y reducir brechas y barreras que enfrentan estas poblaciones en el acceso a derechos.

Edad y ciclo de vida

La edad es una variable esencial en el análisis demográfico, ya que permite identificar diferencias en necesidades, riesgos y oportunidades a lo largo del ciclo de vida. Se recomienda el uso de datos desglosados por años individuales y por grupos quinquenales. Por ejemplo, para estudios de salud reproductiva, puede emplearse una clasificación como: 0–9 años (niñez), 10–14 (adolescencia), 15–19 (adolescencia en edad reproductiva), 20–24 (juventud), 25–49 (adultos en edad reproductiva), 60+ (adultos mayores). Aunque no se consideran “adultos mayores” las personas entre 50–64, este grupo puede ser crucial para la transición hacia la vejez. Esta segmentación facilita una perspectiva generacional en los análisis.

Discapacidad

El Grupo de Washington define a las personas con discapacidad como aquellas que enfrentan mayores dificultades, en comparación con la población general, para realizar ciertas actividades debido a limitaciones en el funcionamiento básico (como movilidad, visión, audición o memoria). La recopilación de datos sobre discapacidad permite diseñar intervenciones inclusivas y garantizar el acceso equitativo a derechos, considerando la interacción entre condiciones de salud, barreras del entorno y recursos disponibles.

Condición migratoria

Distinguir entre migración interna e internacional es clave para analizar barreras diferenciadas

de acceso a derechos. Las personas migrantes pueden enfrentar exclusión en servicios de salud, educación, protección social y participación política, especialmente cuando su estatus migratorio es irregular o no reconocido.

Territorialidad

Las disparidades geográficas dentro de un país pueden generar profundas desigualdades. El lugar de residencia—urbano o rural, capital o periferia, zonas costeras o montañosas—afecta significativamente el acceso a derechos, servicios y oportunidades. Incluir la dimensión territorial en el análisis permite visibilizar las brechas estructurales que afectan a poblaciones en contextos de mayor vulnerabilidad.

La siguiente matriz ofrece un ejemplo de categorización interseccional de la población, combinando tres variables clave: sexo, pertenencia étnica y grupo de edad. Este enfoque muestra cómo las personas pueden ser clasificadas simultáneamente según estas dimensiones, lo que permite identificar distintas posiciones sociales y posibles situaciones de vulnerabilidad. Al cruzar sexo (masculino/femenino), etnia (indígena/no indígena) y edad (10–19, 15–49, 60+), se obtiene una visión más detallada y contextualizada de la diversidad demográfica. Esta perspectiva interseccional facilita el análisis de patrones de desigualdad y orienta el diseño de políticas públicas más específicas e inclusivas. Por ejemplo, aplicada a un indicador como el acceso a Internet, permite detectar brechas que no serían visibles con una desagregación más simple.

Cuadro 1: Ejemplo de matriz de interseccionalidades

Sexo * ethnia * edad	10 a 19 años	15 a 49 años	60 años y más
Indígena y mujer	Mujer indígena Adolescente	Mujer indígena en edad productiva	Mujer indígena mayor
Indígena y hombre	Hombre Indígena Adolescente	Hombre Indígena en edad productiva	Hombre indígena mayor
Non Indígena y mujer	Mujer non indígena Adolescente	Mujer no indígena en edad productiva	Mujer no indígena mayor
No Indígena y hombre	Hombre no Indígena Adolescente	Hombre no Indígena en edad productiva	Hombre no indígena mayor

Matriz de comparación entre los indicadores sociodemográficos y los ODS

El cuadro 2 resume indicadores sociodemográficos claves que miden fenómenos como la fecundidad, la mortalidad, la migración y la urbanización, y destaca su relevancia para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Cuando estos indicadores se desglosan por factores clave de la iniciativa «Que nadie se quede atrás» (LNOB, por sus siglas en inglés), como sexo, edad, origen étnico, condición de discapacidad y estatus migratorio, se convierten en poderosas herramientas para revelar patrones de desigualdad que, de otro modo, podrían

permanecer ocultos en datos agregados. Por ejemplo, el desglose de la mortalidad materna por origen étnico o ubicación rural puede sacar a la luz deficiencias en el acceso a los servicios sanitarios, mientras que el desglose de datos sobre migración por edad y sexo puede poner de relieve vulnerabilidades de grupos específicos, como menores no acompañados o mujeres desplazadas. Al aplicar una perspectiva interseccional a estos indicadores, los países pueden diseñar políticas públicas más inclusivas y garantizar que el progreso hacia los ODS beneficie a todos los segmentos de la población, especialmente a aquellos que han sido históricamente marginados.

Cuadro 2: Matriz de comparación entre los indicadores sociodemográficos y los ODS

Indicador	Descripción breve	ODS
Tasa de crecimiento demográfico	Variación media anual de la población, segmentada por grupos de edad.	ODS 11, ODS 3
Tasa bruta de natalidad	Número de nacimientos al año en relación con la población media durante el mismo periodo.	ODS 3.7
Tasa global de fecundidad (TGF)	Número medio de hijos que tendría una mujer de acuerdo a las tasas actuales de fecundidad por edad.	ODS 3.7, ODS 5.6
Tasa de fecundidad por edades	Nacimientos de mujeres de un grupo de edad específico en relación con la población de mujeres de ese grupo.	ODS 3.7, ODS 5.6
Esperanza de vida al nacer	Número medio de años que se espera que viva un recién nacido en las condiciones actuales de mortalidad.	ODS 3.2, ODS 3.4
Tasa bruta de mortalidad	Número de muertes al año por cada mil habitantes.	ODS 3
Tasa de mortalidad infantil	Probabilidad de que un recién nacido muera antes de cumplir un año.	ODS 3.2
Razón de mortalidad materna	Muertes de mujeres relacionadas con el embarazo, parto o puerperio por cada 100.000 nacidos vivos.	ODS 3.1
Urbanización	Proporción y características de la población urbana: densidad, servicios, actividad económica, etc.	ODS 11.1, ODS 6, ODS 9, ODS 17.18
Tasa neta de migración	Diferencia anual entre inmigrantes y emigrantes, en relación con la población media.	ODS 10.7, ODS 17.18
Población migrante internacional	Número total de residentes nacidos en otro país.	ODS 10.7, ODS 17.18
País de nacimiento/ Ciudadanía/ Fecha de llegada	Información contextual sobre el origen y las trayectorias de los inmigrantes.	ODS 10, ODS 16, ODS 17.18

Interseccionalidad de las variables geográficas y los indicadores sociales

El cuadro 3 demuestra cómo diferentes variables geográficas —como áreas rurales, urbanas y periurbanas, asentamientos informales, territorios con concentración étnica (por ejemplo, poblaciones indígenas o quilombolas), localización (como zonas remotas o costeras) y límites administrativos— pueden cruzarse con características de los hogares, variables económicas e indicadores educativos para revelar desigualdades espaciales. Por ejemplo, pone en evidencia disparidades como el acceso al agua en zonas rurales, el desempleo en áreas urbanas y rurales, el trabajo doméstico no remunerado en asentamientos informales, el acceso a internet en zonas remotas y las brechas de alfabetización entre poblaciones que habitan viviendas inadecuadas. También permite analizar pobreza y pobreza extrema en contextos culturales o territoriales específicos, como regiones quilombolas o costeras, y ayuda a identificar vulnerabilidades como jóvenes que no estudian ni trabajan en zonas periurbanas o limitaciones de accesibilidad en ciudades fronterizas. Este enfoque territorial interseccional respalda la formulación de políticas públicas focalizadas y basadas en evidencia, con el objetivo de no dejar a nadie atrás.

Cuadro 3. Interseccionalidad de las variables geográficas y los indicadores sociales

Desagregaciones geográficas	Condiciones de los hogares	Características económicas	Características Educativas
Rural/ urbano/ peri urbano	Acceso al agua en la zona rural	Tasa de desempleo en zonas rurales y urbanas	Población de 15 a 24 años que no estudia ni trabaja en la zona periurbana
Favelas, asentamientos informales o viviendas inadecuadas	Acceso a servicios de saneamiento en asentamientos informales	Trabajo doméstico y no remunerado	Población que no sabe leer ni escribir y vive en viviendas inadecuadas
Etnicidad territorial	Acceso al servicio de basuras en territorios indígenas	Población que no sabe leer ni escribir y vive en viviendas inadecuadas	Índice de Pobreza en los territorios quilombolas
Localización	Acceso a Internet en zonas remotas	Población económicamente activa	Índices de pobreza extrema en las zonas costeras
Divisiones administrativas	Accesibilidad en ciudades fronterizas	Índices de pobreza extrema en las zonas costeras	Nivel de renta en las ciudades fronterizas

El principal reto es poder analizar los fenómenos demográficos registrados en el censo a través de categorías compuestas que puedan localizar nodos de desigualdades para priorizar las acciones de las políticas públicas.

Dimensiones de bienestar/privación

Las diferentes dimensiones de bienestar/privación que pueden derivarse de los censos de población para identificar desigualdades (y comprender cómo interactúan factores estructurales en su generación) incluyen: Condiciones de la vivienda; Condiciones del hogar; Características económicas; Características educativas y las Características demográficas (Fecundidad, Natalidad, Nupcialidad y Uniones, Mortalidad Infantil).

Las diferentes subpoblaciones definidas a partir de sus características personales suelen presentar desigualdades de acceso a las diferentes dimensiones del bienestar, y la combinación (intersección) de las subpoblaciones más vulnerables las potencian significativamente.

Listado de dimensiones del bienestar sugeridas

Necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Para la consideración de las dimensiones relacionadas con Condiciones de la vivienda; Condiciones del hogar; Características económicas y Características educativas, una herramienta que identifica privaciones es la identificación de las necesidades básicas insatisfechas (NBI, que suele ser calculada con datos censales por muchos países de la región.

Las NBI que se han venido elaborando desde hace varias décadas se basan en identificar privaciones a partir de la definición de umbrales mínimos en las siguientes dimensiones: i) Condiciones de la vivienda que aseguren un estándar mínimo de habitabilidad para el hogar. ii) Acceso a servicios básicos que aseguren un nivel sanitario adecuado. iii) Acceso a educación básica de los integrantes del hogar. iv) Capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo.

El grupo de necesidades básicas que es posible identificar con los censos permiten, debido a su capacidad de desagregación geográfica la elaboración de mapas territoriales de pobreza. Su consideración interseccional permitirá además otro tipo de mapa, el de subpoblaciones más vulnerables de acuerdo a caracterizaciones que van más allá de su ubicación en el territorio.

Las tabulaciones con NBI pueden elaborarse a partir de dos criterios:

Las tabulaciones con NBI pueden elaborarse a partir de dos criterios

1. Tomando todas las dimensiones resumidas en los valores del índice de NBI, por ejemplo bajo la siguiente categorización (1 "Personas viviendo en hogares sin NBI"; 2 "Personas viviendo en hogares con una NBI"; 3 "Personas viviendo en hogares con dos o más NBI").

2. Considerando por separado la presencia de NBI en cada dimensión[1]:

- Personas viviendo en hogares con NBI calidad vivienda (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI hacinamiento (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI agua (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI servicio sanitario (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI Educación (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI Capacidad económica (1 "Si" 2 "No")

Otras dimensiones relevantes

- Personas viviendo en hogares según disponibilidad de alumbrado eléctrico (1 "Si" 2 "No")
- Personas mayores de 10 años según condición de analfabetismo (1 "Si" 2 "No")
- Asistencia escolar de las personas en edad escolar (1 "Si" 2 "No")
- Personas mayores de 24 años por máximo nivel educativo alcanzado (1 "Primaria"; 2 "media/técnica no universitaria"; 3 "Universitaria")
- Personas mayores de 10 años por condición de actividad (1 "Ocupado" 2 "Desocupado" 3 "Jubilado/Pensionado" 4 "Estudiante" 5 "Trabajador No Remunerado" 6 "Otro Inactivo")
- Paridez media en mujeres mayores de 50 años
- Tasa global de Fecundidad (a partir de hijos tenidos en los últimos 12 meses)

- Tasa de fecundidad adolescente (a partir de hijos tenidos en los últimos 12 meses)
- Hijos tenidos vivos por menores de 20 años
- Mortalidad Infantil (estimaciones mediante el método de Brass, utilizando información sobre hijos/as nacidos vivos e hijos/as sobrevivientes)
- Personas menores de 18 años por estado conyugal

CÓMO DESARROLLAR LA TABULACIÓN CRUZADA

A continuación, se presenta una serie de tabulados que busca e desagregar las dimensiones del bienestar de la población general respecto de subpoblaciones definidas en base a las características mencionadas antes arriba: Sexo y Género; Edad; Etnia; Discapacidad; Condición Migratoria y Territorialidad.

En un primer nivel de análisis se busca visualizar cada dimensión del bienestar para subpoblaciones de base definidas por las características sociodemográficas seleccionadas. En un segundo nivel se introduce la mirada interseccional a través de tabulados que cruzan cada dimensión del bienestar con subpoblaciones más específicas que resultan de combinar las subpoblaciones de base.

Operacionalización de las subpoblaciones base según categorías de las características seleccionadas

- Sexo: 1 "Mujeres" ; 2 "varones"
- Edad: 1 "menores de 15"; 2 "15 a 64"; 3 "65 y más"
- Etnia Afro descendencia: 1 "Si"; 2 "No"
- Etnia Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) 1 "Si"; 2 "No"
- Discapacidad: al menos 1 limitación severa 1 "Si"; 2 "No"
- Condición migratoria inmigrante internacional: 1 "Si"; 2 "No"
- Condición migratoria inmigrante interno: 1 "Si"; 2 "No" (opcional)
- Territorio: 1 "rural"; 2 "urbano menos de 5 mil"; 3 "urbano 5 mil y más"

Combinaciones sugeridas para identificar subpoblaciones más vulnerable en las dimensiones del bienestar seleccionadas

- Sexo x Afrodescendencia
- Sexo x Afrodescendencia x Territorio
- Sexo x Afrodescendencia x Condición migratoria internacional
- Sexo x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación)
- Sexo x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) x Territorio
- Sexo x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) x Condición migratoria internacional
- Sexo x Discapacidad
- Sexo x Discapacidad x Afrodescendencia
- Sexo x Discapacidad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación)
- Sexo x Discapacidad x Territorio
- Sexo x Edad x Afrodescendencia
- Sexo x Edad x Afrodescendencia x Territorio
- Sexo x Edad x Afrodescendencia x Condición migratoria internacional
- Sexo x Edad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación)
- Sexo x Edad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) x Territorio
- Sexo x Edad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) x Condición migratoria internacional
- Sexo x Edad x Discapacidad
- Sexo x Edad x Discapacidad x Afrodescendencia
- Sexo x Edad x Discapacidad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación)
- Sexo x Edad x Discapacidad x Territorio

El conjunto de tabulados posible a partir de esta preselección de subpoblaciones y dimensiones del bienestar, incluye:

- En primera instancia el cruce de las NBI (índice y/o sus dimensiones) y las otras dimensiones del bienestar, con cada una de las 8 subpoblaciones base; y
- En segunda instancia, el cruce de las NBI (índice y/o sus dimensiones) y las otras dimensiones del bienestar, con cada una de las subpoblaciones específicas definidas en la sección de combinaciones sugeridas (a partir de los 20 cruces listados).

La selección definitiva de subpoblaciones y dimensiones relevantes para este ejercicio debe partir de un análisis exploratorio que confirme la relevancia de los mismos.

Listado exhaustivo de los cruces involucrados

Cuadro 4. Tabulados de nivel 1
(subpoblaciones base)

- Índice de NBI
- Personas viviendo en hogares con NBI calidad vivienda (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI hacinamiento (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI agua (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI servicio sanitario (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI Educación (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI Capacidad económica (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares según disponibilidad de alumbrado eléctrico (1 "Si" 2 "No")
- Personas mayores de 10 años según condición de analfabetismo (1 "Si" 2 "No")
- Asistencia escolar de las personas en edad escolar (1 "Si" 2 "No")
- Personas mayores de 24 años por máximo nivel educativo alcanzado (1 "Primaria"; 2 "media/técnica no universitaria"; 3 "Universitaria")
- Personas mayores de 10 años por condición de actividad (1 "Ocupado" 2 "Desocupado" 3 "Jubilado/Pensionado" 4 "Estudiante" 5 "Trabajador No Remunerado" 6 "Otro Inactivo")
- Paridez media en mujeres mayores de 50 años

- Tasa global de Fecundidad (a partir de hijos tenidos en los últimos 12 meses)
- Tasa de fecundidad adolescente (a partir de hijos tenidos en los últimos 12 meses)
- Hijos tenidos vivos por menores de 20 años
- Mortalidad Infantil (estimaciones mediante el método de Brass, utilizando información sobre hijos/as nacidos vivos e hijos/as sobrevivientes)
- Personas menores de 18 años por estado conyugal

Cruzados por

- Sexo: 1 "mujeres" ; 2 "varones"
- Edad: 1 "menores de 15"; 2 "15 a 64"; 3 "65 y más"
- Etnia Afro descendencia: 1 "Si"; 2 "No"
- Etnia Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) 1 "Si"; 2 "No"
- Discapacidad: al menos 1 limitación severa 1 "Si"; 2 "No"
- Condición migratoria inmigrante internacional: 1 "Si"; 2 "No"
- Condición migratoria inmigrante interno: 1 "Si"; 2 "No" (opcional)
- Territorio: 1 "rural"; 2 "urbano menos de 5 mil"; 3 "urbano 5 mil y más"

Cuadro 5. Tabulados de nivel 2 Interseccionales

- Índice de NBI
- Personas viviendo en hogares con NBI calidad vivienda (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI hacinamiento (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI agua (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI servicio sanitario (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI Educación (1 "Si" 2 "No")
- Personas viviendo en hogares con NBI Capacidad económica (1 "Si" 2 "No")

- Personas viviendo en hogares según disponibilidad de alumbrado eléctrico (1 "Sí" 2 "No")
- Personas mayores de 10 años según condición de analfabetismo (1 "Sí" 2 "No")
- Asistencia escolar de las personas en edad escolar (1 "Sí" 2 "No")
- Personas mayores de 24 años por máximo nivel educativo alcanzado (1 "Primaria"; 2 "media/técnica no universitaria"; 3 "Universitaria")
- Personas mayores de 10 años por condición de actividad (1 "Ocupado" 2 "Desocupado"
- 3 "Jubilado/Pensionado" 4 "Estudiante" 5 "Trabajador No Remunerado" 6 "Otro Inactivo")
- Paridez media en mujeres mayores de 50 años
- Tasa global de Fecundidad (a partir de hijos tenidos en los últimos 12 meses)
- Tasa de fecundidad adolescente (a partir de hijos tenidos en los últimos 12 meses)
- Hijos tenidos vivos por menores de 20 años
- Mortalidad Infantil (estimaciones mediante el método de Brass, utilizando información sobre hijos/as nacidos vivos e hijos/as sobrevivientes)
- Personas menores de 18 años por estado conyugal

Cruzados por

- Sexo x Afrodescendencia
- Sexo x Afrodescendencia x Territorio
- Sexo x Afrodescendencia x Condición migratoria internacional
- Sexo x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación)
- Sexo x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) x Territorio
- Sexo x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) x Condición migratoria internacional
- Sexo x Discapacidad
- Sexo x Discapacidad x Afrodescendencia
- Sexo x Discapacidad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación)
- Sexo x Discapacidad x Territorio
- Sexo x Edad x Afrodescendencia
- Sexo x Edad x Afrodescendencia x Territorio

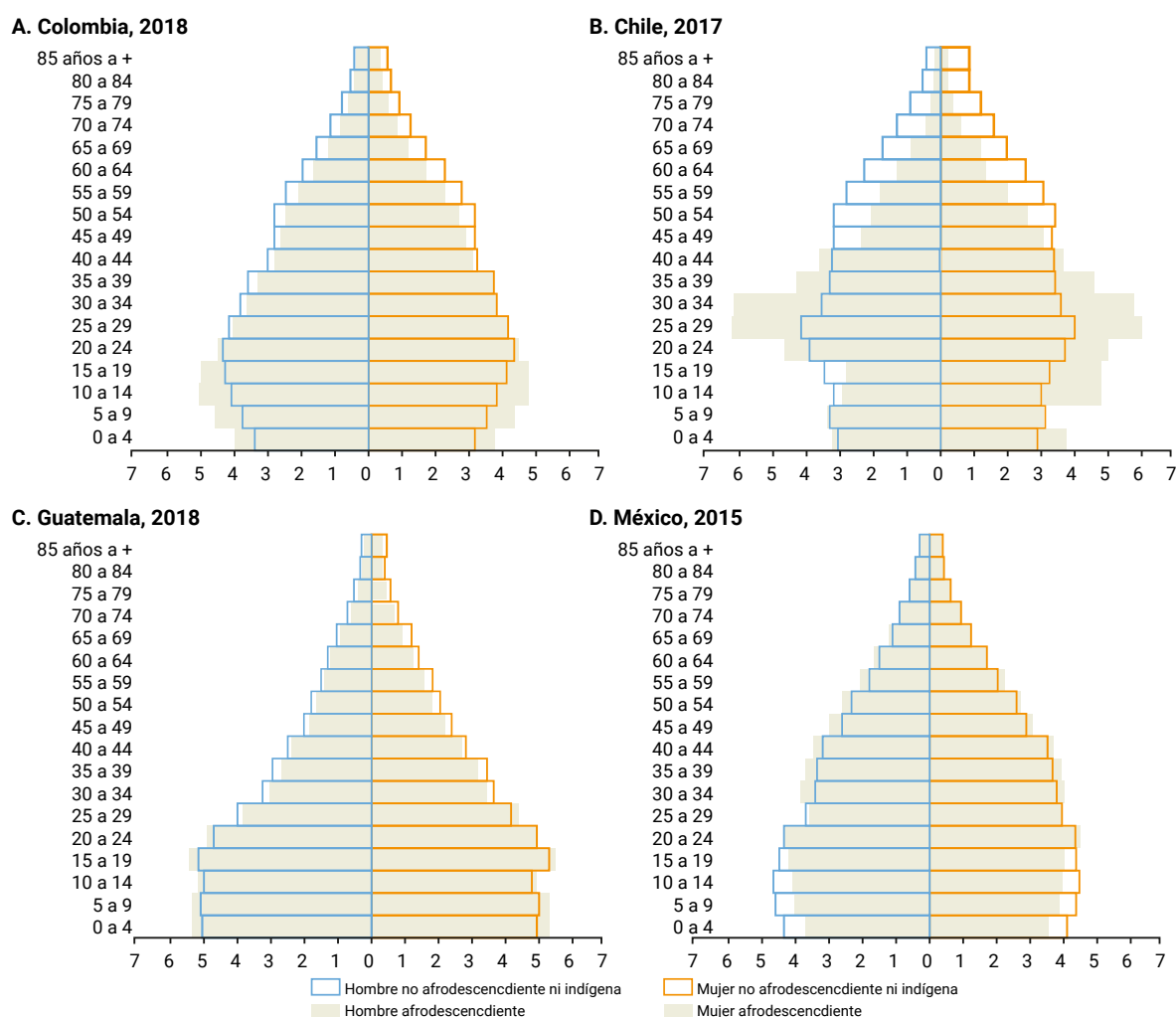
-
- Sexo x Edad x Afrodescendencia x Condición migratoria internacional
 - Sexo x Edad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación)
 - Sexo x Edad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) x Territorio
 - Sexo x Edad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación) x Condición migratoria internacional
 - Sexo x Edad x Discapacidad
 - Sexo x Edad x Discapacidad x Afrodescendencia
 - Sexo x Edad x Discapacidad x Pueblo indígena (pertenencia o auto-identificación)
 - Sexo x Edad x Discapacidad x Territorio

PRESENTACIÓN DE FORMA VISUAL Y SENCILLA

Luego de desarrollar y analizar la batería de insumos analíticos provistos por los cruces sugeridos, para dejar en evidencia la superposición de desigualdades, es necesario, encontrar la forma de comunicar efectivamente estas situaciones. La utilización de medios visuales (gráficos, cuadros, mapas y otras herramientas visuales) deben permitir ilustrar los patrones descubiertos en el análisis de una manera visualmente atractiva y fácil de entender.

Estas formas de presentación permiten transformar los conjuntos de datos complejos en narrativas visuales claras y simples. Las partes interesadas, los formuladores de políticas y el público en general podrán comprender las complejidades de las vulnerabilidades que se superponen, de una manera sencilla. Al visualizar los datos, se pueden visualizar áreas clave de preocupación y enfoque, lo que facilita a los tomadores de decisiones identificar y priorizar áreas de intervención. (ver ejemplo figura 1)

Figura 1. América Latina (4 países, 2015-2018). Pirámides de población afrodescendiente y no afrodescendiente y no indígena, por grupos quinquenales de edad y sexo.



Fuente: CEPAL/UNFPA (2020: 101)

CONSIDERACIONES FINALES

Un enfoque interseccional del análisis de datos permite una comprensión más profunda de las desigualdades sociales al examinar cómo diferentes dimensiones de experiencias e identidades -como la etnia, el género, la situación socioeconómica, la edad y la condición de discapacidad- interactúan para dar forma a experiencias únicas de privilegio o desventaja. En lugar de aislar un único eje de desigualdad, esta perspectiva destaca la naturaleza interconectada de múltiples formas de desigualdad y fomenta la reflexión crítica sobre cómo se superponen. La metodología propuesta en esta guía ofrece un marco estructurado para identificar y analizar estas vulnerabilidades interrelacionadas en los datos censales. Al hacerlo, mejora la capacidad de revelar patrones matizados de exclusión, apoyar la toma de decisiones basada en evidencias y diseñar políticas específicas que respondan más eficazmente a las realidades de diversos grupos de población.

Al afinar el enfoque analítico mediante datos desglosados, este planteamiento permite identificar las vulnerabilidades que se solapan y los retos específicos a los que se enfrentan los distintos grupos de población. Esto, a su vez, contribuye al diseño de intervenciones específicas, basadas en evidencias, más eficaces. El análisis interseccional contribuye directamente al avance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, al hacer visibles a aquellos que más a menudo se quedan atrás. Ayuda a sacar a la luz los efectos agravados de la privación y la discriminación, y dirige los recursos y la acción, hacia personas y comunidades que más los necesitan. En última instancia, al integrar una perspectiva interseccional en los sistemas de datos y la formulación de políticas, damos un paso fundamental hacia la reducción de disparidades, la mejora del bienestar, y la promoción de un desarrollo inclusivo y sostenible para todos.

REFERENCIAS

United Nations Population Fund. (2021). A commitment to leaving no one behind and reaching the furthest behind: Frequently asked questions. Strategic Plan 2022-2025 (Technical Division). https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/LNOB-SP_EN.pdf

Collins, P. H. (1990). Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment. Routledge.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2020). Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina: retos para la inclusión (p. 101). Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46191/4/S2000226_es.pdf

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. University of Chicago Legal Forum, 1989(1), 139–167.

hooks, b. (1990). Yearning: Race, gender, and cultural politics. South End Press.

United Nations Population Fund. (2020). Nota orientativa para la aplicación de un enfoque basado en los derechos humanos para la programación. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/2020_HRBA_guidance_note_unfpa_ES.pdf

United Nations Population Fund. (2020). Guidance note for applying a human rights based approach to programming. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/2020_HRBA_guidance.pdf

United Nations Population Fund. (2021). Guidance on integrating the principles of leaving no one behind and reaching the furthest behind in UNFPA evaluations. https://www.unfpa.org/sites/default/files/admin-resource/Guidance_LNOB_Final.pdf

United Nations Population Fund. (2021). Leaving no one behind and reaching the furthest behind: Strategic Plan 2022-2025. <https://www.unfpa.org/resources/leaving-no-one-behind-and-reaching-furthest-behind-strategic-plan-2022-2025>



Fondo de Población de las Naciones
Unidas (UNFPA) - Oficina Regional
para América Latina y el Caribe.